

La entrevista

Albert Astort Diseñador de interacción.

Este cerebro fugado a finales de los años 90 fabrica futuro en la sede central de Microsoft (Seattle). Es una de las mentes inquietas que visita ahora la feria IFest.

«Podremos zambullirnos en nuestras fotos»



NÚRIA NAVARRO



-Un catalán en la corte de Bill Gates.
-No estoy solo. Somos una decena. Nos reunimos cuando juega el Barça, por Sant Joan y el 11 de septiembre.

-¿Qué tiene de bueno trabajar allí?
-Microsoft es una empresa que nima a sus trabajadores. Les ofrece desde algo tan trivial como las bebidas gratis hasta la cobertura sanitaria para toda la familia, incluidas parejas de hecho y las del mismo sexo. Es también la empresa que insta a sus empleados a donar dinero a organizaciones sin ánimo de lucro, y cada donación es doblada por Microsoft. El año pasado la cifra ascendió a 68 millones de dólares.

-Enhorabuena. ¿Ha conocido al boss?
-Somos 30.000 empleados. No es fácil coincidir.

-Trabaja usted en el área de futuro.
-Trabajo en Microsoft Live Lab, un laboratorio de incubación de nuevas tecnologías para internet. Desarrollamos tecnologías que, si funcionan, se convierten en producto.

-Sorpréndame.
-He venido a España a enseñar el Photosynth, una aplicación que Microsoft sacará a finales de año y que permitirá a todo el mundo recrear entornos virtuales mediante simples imágenes digitales.

-Un ejemplo esclarecedor.
-Sacaremos fotografías de la plaza de San Marcos de Venecia, y la aplicación nos permitirá reconstruir la plaza tridimensionalmente y navegar a través del espacio. Tendremos la sensación de estar visitando cualquier ángulo. Podremos zambullirnos en nuestras propias fotos.

-¿Alguna utilidad más allá de complicarle la vida a los amigos?
-¿Recuerda el accidente del Columbia? Al parecer fue provocado por el desprendimiento de una baldosa térmica. Pues Photosynth ha permitido a la NASA fotografiar con detalle los bajos del Endeavour y recrear el ala inferior del aparato, para evitar eventualidades.

-¿Cuándo nos podremos sentir como Tom Cruise en Minority Report?
-En Microsoft ya tenemos algunos productos que se parecen. Están trabajando en una mesa totalmente interactiva. Usted deja su teléfono, él se comunica con la mesa y puede pasar fotos a otro usuario con solo arrastrar las imágenes por la pantalla con el dedo.

-¡Guau!
-De momento es una mesa pensada para entornos comerciales. La empresa ATT la tiene en algunas tiendas para demostrar las características de los teléfonos. También se podrá emplear en restaurantes, de modo que el cliente arrastre los platos del menú a la nota de pedido.

-¿Hasta dónde llegará internet?
-Internet apenas está empezando.

-Capital, historia clínica, gustos. Todo estará circulando por la red.

Cerebro fugado

Albert Astort (Barcelona, 1961) estudió diseño visual en la escuela Eina y fundó en 1995 Genium, una de las primeras agencias interactivas de España. El panorama, sin embargo, era desolador. Así que cuando en 1999 recibió una oferta de una empresa de branding (creación de marcas) de Seattle en pleno fervor del puntocom, se fue. Hoy es diseñador de interacción de Microsoft Live Lab, la guarida de Microsoft donde se fabrica el futuro de internet. Está casado y es padre de dos hijos.

-Mientras internet no esté controlado por los gobiernos, será una herramienta democrática. De lo contrario comenzará a peligrar. Pero esa reflexión no puede llevarnos a frenar la innovación.

-¿Y aquí? ¿Estamos a años luz de esa rutilante innovación?

-En EEUU es más fácil arriesgar, y cuando uno se arriesga, tiene más posibilidades de triunfo. Allí basta con llenar un formulario para abrir una empresa. Y, si te caes, es más

fácil recuperarse. Siempre hay quien dé dinero por una buena idea.

-Nada le hará volver, vaya.
-La calidad de vida en Washington es muy grande. Los horarios favorecen la vida familiar. Yo trabajo de ocho de la mañana a cinco de la tarde y tengo tiempo para estar con mis hijos. Pero no quiero retirarme allí...

-Mientras lo piensa, dígame qué se necesita para ser como usted.
-Yo soy muy observador. Me fijo en cómo están alineados los productos en el súper tanto como en el cómic o en el videoarte. Todo me resulta útil para luego proyectar las emociones a la gente. Porque lo que a mí me interesa es el diseño emocional, que es el que utiliza las emociones para lograr que te enganches a algo.

-¿Pensar que es de antes del Commodore!
-¡No lo diga tan alto! Comencé siendo diseñador gráfico. Luego me interesé por las nuevas tecnologías. Fui de los primeros en tener un Macintosh en los años 80. Programé páginas web con un editor de texto y aquí estoy. He evolucionado tecnológicamente al mismo paso que la herramienta.

-¿Algún sueño tecnológico?
-Me gustaría que la tecnología llegara a todo el mundo. Tener tecnología al alcance es tener información, y tener información es riqueza.

-Venderla también enriquece. Su jefe lo sabe de sobras.
-Nosotros intentamos sacar productos útiles y entretenidos. No vendemos humo. ≡